

P.

22 www.diariolatribuna.com

LA TRIBUNA, Los Ángeles viernes 26 de abril de 2013

CULTURA

Libroterapia

TÍTULO:

La Gran Búsqueda
AUTORA: Sylvia Nasar
EDITORIAL: Random House Mondadori.
Colección Debate, 607 páginas

a en el primer capítulo, la autora recuerda la figura señera en la historia de la ciencia económica de Robert Malthus, el tirrido pastor alegórico que revolucionó la economía. Por aquellos tiempos -década de 1840- la Biblia sostenía que el hambre era culpa de la peregrinación innata de los pobres, mientras que para los filósofos franceses de moda, la pobreza era causada por el egoísmo de los ricos. A Malthus no le convencía ninguno de sus argumentos, por lo que se propuso escrutar la historia con rigor litúrgico, tratando de hallar otras argumentaciones. De este modo, en su ya clásico "Ensayo sobre el principio de la población", (1798) expone sus personales convicciones. El libro causa una encendida polémica, y hasta fue motivo de inspiración para el más famoso Charles Darwin y otros pioneros de la teoría de la evolución.

La argumentación exhibida en ese libro -propia de un matemático- llevó a decir a muchos que el libro de Malthus demostraba que la economía era una ciencia ligávate. Hoy podemos decir que Malthus fue un edán-antado, pero que sus teorías no fueron acertadas, aunque ayudaron a desacreditar a los pensadores de la época. También intentó en solitaria ese apostegio de Colbert, cuando aseguró: "Dame una buena política, y no daré una buena economía". La asserción se convirtió en frase indiscutible en cierta época, pero la historia se encargó de demostrar que la economía se desgajó tanto de la política, que creó su mundo con leyes propias y con suficiente autonomía. Caso clásico es el chileno, en donde un gobierno con política dictatorial, sentó las bases de una economía que los gobiernos conciliacionistas heredaron, con leves matizadas para camuflarla un tanto. Hoy por hoy, podemos establecer que la economía es una ciencia, ni ligávate ni optimista. Su objeto consiste en distinguir entre las buenas

y las malas políticas. Sólo en el curso del siglo XX, las nulas políticas económicas devastaron las naciones y causaron más víctimas que cualquier epidemia. La colectivización de las tierras traspuestas en Rusia en la década de 1920, en China en los años cincuenta o en Tanzania diez años después, condenaron a la hambruna a cientos de miles de campesinos.

La entidad de mundo sin respaldo desestimó a la Alemania de los años veinte y favoreció el ascenso del nazismo. En el año 2007, la hipernifación destruyó Zimbabwe. La nacionalización de las empresas y la expulsión de los empresarios arruinaron a la Argentina de la década de 1940 y al Egipto de la 1950. En la India, el régimen de Jayaprakash congelo el desarrollo desde 1949 a 1991. Issues revives o desaguisados en la historia de la economía mundial dan pie para que la autora de "La Gran Búsqueda" recuerde la frase de John Kenneth Galbraith, en el sentido que "la experiencia que las naciones tienen de la prosperidad es extraordinariamente escasa".

Cas: todas, a lo largo de la historia, han sido muy pobres". En cambio, las buenas políticas económicas permitieron reconstruir Europa occidental después de la segunda guerra mundial en sólo treinta años, y luego -a partir de 1990- resucitar a Europa del Este. Desde hace poco más de veinte años, la buena economía -o la economía bien aplicada- hizo salir de la pobreza generalizada a alrededor de 800 millones de habitantes, especialmente de la India y de la China.

En civilizaciones que el mundo imaginaba adonde cidas -Japón, Corea, Turquía-, las buenas estrategias engendraron prosperidad. En África, donde hace poco más de diez años, una gestión económica más racional sacó progresivamente de la miseria a trece naciones que el economista francés François Bourguignon llama el "G-13" africano. Y es que la economía ha girado en 80 grados, provocando cambios sustanciales e inimaginables siquiera hace veinte años. Mientras en 1960 las materias primas constituyan el 30% del producto bruto mundial, en la década de 2.000 representaban apenas el 4 % del mismo.

En la actualidad, el grueso

de la economía mundial está en el sector servicios, que representa el 68%, y en el sector industrial, que representa el 29%, según el Banco Mundial.

En consecuencia, la ciencia económica nos enseña hoy que -para progresar- no es indispensable disponer de recursos naturales, como se creía hacia los años 60s. También la ciencia económica nos demuestra que no existe civilización incapaz para el desarrollo, como algunos daban a entender hasta los años ochenta. No siquiera es indispensable vivir en democracia para crecer, aunque en la antigüedad no existe ninguna posibilidad de desarrollo.

EN SINTESES

"La Gran Búsqueda", consiste en un repaso de las corrientes económicas del mundo contemporáneo, una historia épica de la creación de la economía moderna, y de cómo ésta salvó a parte de la humanidad de la miseria y el hambre al poner su destino material bajo su control. er.



vez de dejarlo en manos del azar. Por sus páginas desfilan Marx y Engels, el mercantil John Maynard Keynes, Schumpeter, Hayek, Joan Robinson, los influyentes estadounidenses Paul Samuelson y Milton Friedman, o el premio Nobel indio Amartya Sen.

Nasar demuestra cómo las ideas de estos pensadores y activistas transformaron el mundo, del Londres de mediados del siglo XIX, la ciudad más rica y deslum-

brante del mundo, a los países desarrollados de Europa y América, y después al resto del planeta. En la apasionante historia de estos plotters presentamos la respuesta de hombres y mujeres a crisis personales, guerras mundiales, revoluciones y desastres económicos, y el modo en que lograron convertir una ciencia poco edificante, en una victoria sobre el secular destino humano de pobreza y muerte prematura.

Hoy, al hacerse más prósp



Jorge Abasolo Aravena

Libroterapia [artículo] Jorge Abasolo Aravena.

AUTORÍA

Abasolo Aravena, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

2013

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Libroterapia [artículo] Jorge Abasolo Aravena.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa